

# EN TORNO AL PINTOR JOSÉ MATAIX MONLLOR: «SANTA POLA», UNA OBRA INÉDITA

M<sup>a</sup> JESÚS BLASCO SALES  
*Licenciada en Historia del Arte*  
*Universitat de València*

## RESUMEN

La Escuela de Pintores de Alcoy, también llamada "L'Estol d'Alcoy", fue una de las más influyentes en el panorama artístico de la Valencia del siglo XIX. Desde esta ciudad industrial emanaron pintores de la talla de Antonio Gisbert Pérez, Emilio Sala Francés o Cabrera Cantó, quienes sirvieron de inspiración a muchos otros artistas de esta generación como José Mataix Monllor (1882-1954). El presente estudio está centrado en éste último y en una de sus obras "Santa Pola", en la que muestra su tendencia hacia el llamado "realismo luminista".

No podemos decir que José Mataix fuera una primera figura de este siglo, sin embargo se debe reconocer el valor de su producción, adscrita coherentemente a los postulados de este periodo. No era un "maestro", pero sí un pintor de talento que supo asimilar correctamente y de modo personal, la realidad pictórica que le tocó vivir.

## ABSTRACT

The picturesque School of Alcoy, also called L'Estoy d'Alcoy, was one of the most influential in the artistic scene of Valencia in the XIX century. From this industrial city came painters such as Antonio Gisbert Pérez, Emilio Sala Francés or Cabrera Cantó, who were inspirational to many other painters from this generation, such as José Mataix Monllor (1882-1954). This present study is focused on this provincial painter, Jose Mataix, and one of his works, «Santa Pola», which clearly shows his tendency to the so called «luminous realism»

We cannot say José Mataix Monllor was one of the first leading figures of Valencian paintings at the turn of the century, however, we must say his work completely adheres to the guidelines of that period. He was not a "master", but we could conclude he assimilated and correctly developed the painting style of the period.

La información, hasta el momento localizada, en torno al pintor José Mataix Monllor, es escasa y de poca profundidad. Casi en su totalidad la bibliografía está compuesta por artículos de prensa y de revistas especializadas, de ahí la brevedad en el tratamiento del tema y la consiguiente parquedad de datos de interés. Si bien es cierto que hay noticias de algún catálogo monográfico editado con motivo de alguna exposición<sup>1</sup>, éste por lo visto no gozó de una gran difusión puesto que no figura en los fondos de ninguna de las bibliotecas municipales o generales, ni en Alcoy, ni en Valencia. No existe tampoco, como cabe suponer, ningún estudio

monográfico editado, al parecer, por la exigua importancia de la producción de este pintor fuera de la esfera local, que como dan a entender algunas fuentes, merece atención únicamente por ser discípulo

<sup>1</sup> En una breve columna del diario *Ciudad* (de Alcoy), con fecha 27 de febrero de 1982, se anuncia la inauguración en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia de una exposición monográfica dedicada a José Mataix con motivo del centenario de su nacimiento. Es aquí donde se notifica la edición de un catálogo a cargo de Adriá Espí en el que se incluía un estudio tanto de la vida como de la obra del pintor alcoyano.

de quien es. Sin embargo, en contra de todo lo anterior, hay que destacar la labor del estudioso Adriá Espí, uno de los investigadores que se ha dedicado a exhumar el amplio elenco de pintores alicantinos de «entresiglos», dando a conocer así la relevancia de la escuela alcoyana, con figuras tan importantes como Antonio Gisbert Pérez (1834-1901) primera medalla en la nacional de 1858, 1860 y 1864 y director del Museo del Prado o Emilio Sala Francés (1850-1910) maestro de José Mataix, sin dejar a un lado los artistas de menor reputación como Plácido Francés Pascual (1834-1902), Lorenzo Casanova (1844-1900), Francisco Laporta Valor (1850-1914), Fernando Cabrera Cantó (1866-1901), Agustín Espí (1881-1940) o el mismo Mataix.

A propósito de la calidad o interés de algunas fuentes consultadas ponemos como ejemplo el artículo aparecido en *La Gaceta de Levante*, en abril de 1924, dedicado a José Mataix, en el cual el autor Enrique Moltó Abad, más que como crítico de arte parece ejercer de poeta, ensalzando y alabando el arte de su paisano con sugerente prosa:

*Eres el fervido monje que aprendiste la dulce melancolía y el feble sentimentalismo de Cabrera. Eres padre de los acemetas del arte, aumentando el número de los videntes, que cantan la eterna salmodia de un arte crudo y efectista, real y pasionario, hermoso y sublime, grande y majestuoso*<sup>2</sup>.

De la mano de Jose María Bayarri, y publicado en la revista *Ribalta*, febrero-marzo de 1952, observamos ya un cierto interés por la pintura en sí misma y por el artista, lejos de una simple alabanza que nada nos dice sobre su arte. Se le presenta como el sucesor y continuador de «L'Estol d'Alcoy» y descendiente de «la reciedumbre técnica de su gran maestro Emilio Sala», con una obra «vibrante» y «de viva tradición valenciana», apuntando ya de un modo más concreto y técnico los modos y el estilo de este pintor.

No será hasta los años '70 cuando aparecen datos rigurosos sobre la vida y la carrera artística de José Mataix, contenidos en la tesis de licenciatura de Adriá Espí bajo el título *La escuela pictórica alcoyana 1769-1969*. Es esta la información que veremos una y otra vez en la gran variedad de publicaciones de este investigador y retomada en ocasiones por otros autores sin aportar ningún dato novedoso.

## EL PINTOR JOSÉ MATAIX MONLLOR (1882-1952)

José Mataix Monllor, hijo de Rafael y Francisca, nació en Alcoy el 27 de septiembre de 1882. Aficionado a la pintura y al dibujo desde niño, asistió a las clases que Fernando Cabrera Cantó impartía en la llamada «Casa la Bolla» donde acudían todos aquellos jóvenes que pretendían iniciarse en el arte pictórico, suponiendo este estudio una verdadera escuela de Bellas Artes en la ciudad industrial.

Uno de sus múltiples paisajes, en concreto el de «La Mariola», ganaba un primer premio en la Exposición de pintura de la Escuela Industrial de Alcoy, celebrada en octubre de 1901. Es por ello que se puede suponer que asistiera a estas clases impartidas, entre otros, por Laporta y Cabrera.

Dada su predisposición hacia la pintura marchó a Madrid para continuar sus estudios en el taller de Emilio Sala, como hicieron muchos otros jóvenes alcoyanos esperando una oportunidad para triunfar al amparo del veterano maestro. Su estancia en la capital no se debe a beca o pensión de la Diputación, sino más bien a deseo expreso de su padre. Se sabe con certeza que en 1904 Mataix residía ya en Madrid en la calle de San Bernardo, número 8, y que ese mismo año presentaba tres pinturas suyas en la Exposición Nacional de Bellas Artes: «Últimas horas», «Picos de Castellar» y «Les dotze». Esta última obra, «Les dotze», de temática costumbrista le valió una mención honorífica. Fue en estos momentos, en los que su esfuerzo comenzaba a fructificar, cuando fue requerido para hacerse cargo del negocio familiar, obligándole a regresar prematuramente a su tierra.

La vuelta a su ciudad natal, aunque mermó las ansias de triunfo y reconocimiento nacional, no disminuyó su vertiente artística ya que continuó pintando incesantemente hasta lograr convertirse en un «dibujante correcto y colorista excelente»<sup>3</sup>, abordando, con la misma maestría, paisajes de su entorno familiar, bodegones y figuras.

<sup>2</sup> MOLTÓ ABAD, «José Mataix», *La Gaceta de Levante*, abril 1924. Alcoy.

<sup>3</sup> ESPÍ, Adriá, «José Mataix Monllor, (1882-1952), *Valencia-Atracción*, Valencia, marzo 1970. p.p. 14-15.

Mataix, que logró hacerse un nombre dentro del reducido círculo alcoyano, fue objeto de multitud de exposiciones tanto en su ciudad natal como en Valencia y Alicante, de las cuales tenemos conocimiento, desde los años '20, a través de las noticias de prensa<sup>4</sup>, cuya crítica siempre le fue favorable.

Su reconocimiento definitivo le llegará gracias a una primera medalla en la Primera Exposición Provincial de Bellas Artes en 1944, convocada por la Diputación Provincial de Alicante. Es entonces cuando se revela como sucesor y continuador de la escuela alcoyana, tras la reciente muerte de su maestro Cabrera Cantó en enero de 1937. Esta carrera ascendente se confirmará de nuevo en la muestra celebrada en el Círculo Industrial de Alcoy en 1946 en la que obtiene el aplauso general.

Dejando a un lado los aspectos biográficos y abordando ahora su arte, de sus características técnicas podemos decir que ciertamente es un notable sucesor de sus maestros Sala y Cabrera. Emilio Sala (1850-1910), aunque de origen alcoyano, pronto se trasladó a Valencia donde estudió en la Academia de Bellas Artes de San Carlos. Su trayectoria es un tanto diferente a la de algunos otros pintores de su época ya que los, casi obligados, viajes a Roma y París vinieron después de sucesivos éxitos en las Exposiciones Nacionales de 1878 y 1881, en las que consiguió sendas primeras medallas. Una vez en París, donde permaneció durante bastantes años, quedó irremediablemente impregnado del ambiente y arte parisino. Pero lo más destacable de esta etapa, no es su adhesión al impresionismo o postimpresionismo, sino el interés que demostró en el estudio de la teoría pictórica, las leyes del color y la perspectiva. Tan amplia investigación le llevó a la publicación de un libro *La Gramática del color*, que pronto se constituyó como manual de estudio en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos. Debió ser a la vuelta de éste de la ciudad del Sena cuando José Mataix acudía a su estudio, donde descubriría una técnica menos elaborada pero más efectista, y una utilización del color y del empaste, abandonando los tradicionales tonos oscuros del reciente realismo e introduciendo una interpretación del impresionismo francés, que décadas más tarde daría como fruto el denominado «luminismo», propio de la escuela levantina y al cual se adscribiría Mataix en su madurez pictórica.

Su contacto con Cabrera Cantó le introdujo en las innumerables posibilidades del paisaje, temática que ocupará la mayor parte de su producción, siempre tratando lugares, entornos y motivos locales como «La torre de Benifallim», «Rincón de Moraira», «Ifach», «Barranc del Cinc», «Calle de Biar» o «Santa Pola»<sup>5</sup>. Este género tratado en sí mismo, sin coartada ni argumento ninguno, enlazaba con las nuevas tendencias que se desprendían cada vez más del esclavizador y arcaico cuadro de historia. También de Cabrera aprendió el manejo del color y el reflejo de la luz vibrante, que tantas alabanzas le reportó, desembocando en lo que Adriá Espí denominará realismo luminista. Tal vez sea esta la calificación o descripción más acertada de su producción puesto que si bien pintaba su entorno, su mundo, la realidad, lo hacía siendo fiel a leyes de la pintura, de la luz y del color y no a las de la imitación.

#### «SANTA POLA», UNA OBRA INÉDITA:

##### Ficha técnica:

- Autor: José Mataix Monllor (1882-1952)
- Título: «*Santa Pola*» (En el ángulo inferior izquierdo, bajo de la firma del autor)
- Óleo 40 x 53 cm.
- Firmado «J. Mataix» (ángulo inferior izquierdo)

<sup>4</sup> ALMUNIA, José Luis, «El pintor alcoyano José Mataix, en la Federación Industrial y Mercantil», *La Voz Valenciana*, Valencia, 22 noviembre 1935.

*Catálogo de la Exposición Provincial de Bellas Artes instalada en el salón de actos del Palacio Provincial*, Alicante, enero 1944. En él figuran los óleos; «El dibujante», «Cortesía» (paisaje) y «Un vaso de agua» (bodegón).

«La exposición de Pepe Mataix en el Industrial», *Información*, Alicante, 11 octubre 1946.

«Exposición de José Mataix Monllor», *Levante*, Valencia, 3 febrero 1951.

PEDRO ANTONIO, «José Mataix Monllor, en Braulio», *Levante*, Valencia, 26 octubre 1969.

BERNABEU, L.P., «Exposición Homenaje Póstumo al ilustre pintor alcoyano Mataix Monllor, en Valencia», *Primera Página*, Alicante, 30 octubre 1969.

«Exposición de José Mataix en el centenario de su nacimiento», *Ciudad*, Alcoy, 27 febrero 1982. p. 6.

<sup>5</sup> *Santa Pola*», lienzo analizado en el presente trabajo.



"Santa Pola", J. Mataix



Detalle de la dedicatoria "Al simpático amigo Dr. Castañer", J. Mataix

- Dedicatoria «Al simpático amigo Dr. Castañer»

- Procedencia: Regalo realizado a D. Santiago Castañer Boronat, médico estomatólogo, vecino de Alcoy.

- Propiedad: En la actualidad pertenece a R. E., vecino de Valencia, nieto del anterior.

- Datación aproximada: Puesto que en el lienzo no aparece fecha alguna se puede datar entre los años '30-'40, ya que el mencionado doctor se licenció hacia 1923.

- Estado de conservación: El lienzo, que conserva el marco original, presenta un deterioro considerable pese a su escasa antigüedad. Se aprecia en el ángulo inferior derecho pérdida de pigmento, dejando visible el lienzo provocado por el roce con la

estructura del soporte. En el tercio inferior se puede observar un rasgado de la tela en horizontal de unos 4 cm., subsanado en el dorso mediante un par de parches. El resto del óleo se encuentra en buenas condiciones, salvo la suciedad localizada principalmente en la zona correspondiente al azul celeste del agua, en la que vemos pequeñas manchas, probablemente excrementos de insectos.

- Exposiciones: Se desconocen. El lienzo ha permanecido en el domicilio del propietario hasta la actualidad.

### Análisis de la obra:

El lienzo recrea una escena de pesca. En primer plano y ocupando la mitad derecha aparecen dos barcas de pescadores varadas en la arena de una playa. La primera de ellas, de menor tamaño, se muestra incompleta, cortada por el lienzo en la parte derecha. Ambas, configuradas en tonos azules y ocre, no desentonan con la gama cromática del resto del lienzo, en el que domina el amarillo-dorado de la arena y los azules del mar y el cielo.

La mitad superior de la tela queda ocupada por una vista lejana en la que vemos casi en el centro un par de barcas en el agua, aparentemente, ocupadas por pescadores faenando. El fondo, delimitado por un largo embarcadero, muestra dos construcciones redundantes en los amarillos y con alguna pincelada grisácea. Estas dos masas, a la izquierda, equilibran el vacío compositivo de la mitad inferior.

A lo largo del espigón se adivinan pequeños grupos de personas y algunas barcas amarradas. Todo ello culmina en un cielo blanco, claro, en el que predominan las nubes.

Podemos encontrar en la obra diferentes pinceladas ajustándose a la calidad de lo representado o a su posición en la escena. Las barcas del primer plano se muestran contundentes mediante una pincelada larga y segura, en claro contraste con las pinceladas cortas y el empaste de la arena y las rocas que se funden con el agua. El fondo, sin embarco, como ya hemos dicho, se «adivina» o se intuye, ya que está compuesto a base de pequeñas manchas de color como se puede apreciar en las figuras y en las barcas del embarcadero. Este sintetismo tan

cercano a Cecilio Plá llega a su culminación en lo que parece ser un grupo de barcas en el extremo del espigón realizadas cada una de ellas con tan solo una larga pincelada.

La ejecución de esta marina resulta claramente heredera y continuadora del quehacer de su maestro Fernando Cabrera, quien, como apunta Hernández Guardiola, en su segunda etapa practicó un «costumbrismo valenciano, con acento sorollista, enamorado de la luz levantina»<sup>6</sup>.

El interés por el reflejo de la luz en los objetos, la pincelada abocetada y suelta, el abandono de los colores oscuros y la temática costumbrista tratada con absoluta inmediatez y sinceridad reflejando una escena intrascendente de la vida cotidiana de un pueblo costero valenciano, adscriben esta obra al denominado luminismo, corriente levantina que trata de realizar una interpretación propia de los supuestos impresionistas.

Este género pictórico, de pequeño formato, triunfó plenamente en el periodo de entre siglos gracias

al amplio mercado ofrecido por la burguesía enriquecida con la agricultura y la industria. En este marco debemos situar la producción de este pintor de segunda fila afinado en una ciudad fuertemente industrializada y en plena expansión, cuya burguesía dominante reclamaba un patrimonio cultural propio a su posición, propiciando así el desarrollo de una importante escuela artística a la que se adscribe este pintor alcoyano.

Sin poder reconocer que José Mataix Monllor sea una primera figura de la pintura valenciana de principios de siglo, sí se puede afirmar que su pintura y su labor artística se ciñen completamente a las pautas generales de su época. No fue un «maestro» pero tampoco se quedó atrás. Podríamos decir de él que asimiló y desarrolló correctamente la pintura de su época.

<sup>6</sup> HERNÁNDEZ GUARDIOLA, Lorenzo, *Colección pictórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Alicante* (Catálogo exposición julio-agosto 1997), Alicante 1997.

## B I B L I O G R A F Í A

- AA.VV. *La pintura española del siglo XIX, del Neoclasicismo al Modernismo*, (Catálogo de la exposición, 1992-93), Madrid, 1992.
- AGUILERA CERNI (dir.), *Historia del Arte Valenciano*, vols. 5 y 6, Valencia, 1988.
- ALMUNIA, J. L., «El pintor alcoyano J. Mataix en la Federación Industrial y Mercantil», *La Voz Valenciana*, Valencia, 22 noviembre 1935.
- BAYARRI, J.M., «El pintor Mataix Monllor», *Ribalta*, Valencia, febrero-marzo, 1952.
- ESPÍ VALDÉS, Adriá, *Las Bellas Artes y los artistas a través de las Exposiciones alicantinas del siglo XIX*, Alicante, 1972.
- id. *La escuela pictórica alcoyana 1769-1969*, (Tesis doctoral).
- id. *Siglo y medio de pintura alicantina*, (Catálogo exposición), Alicante, 1973.
- id. «Entre el impresionismo y el «cabrerismo», José Mataix», *Archivo de Arte Valenciano*, Valencia, 1975. pp. 85-90.

- id. «El tema social en los pintores alcoyanos de «entresiglos»», *Archivo de Arte Valenciano*, Valencia, 1983. pp. 63-67.
- id. «El pintor Mataix en su centenario», *Ciudad*, 27 febrero 1982, Alcoy p. 6.
- id. «La escuela pictórica alcoyana 1769-1969», *Saitabi*, Universitat de València, Valencia, XXIII, 1973. pp. 191-220.
- id. «José Mataix», *Valencia-Atracción*, Marzo, 1970.
- HERNÁNDEZ GUARDIOLA, Lorenzo, *Colección pictórica de la Excelentísima Diputación Provincial de Alicante*, (Catálogo de la exposición, julio-agosto 1997), Alicante, 1997. pp. 99-105.
- MOLTÓ ABAD, E., «José Mataix», *La Gaceta de Levante*, Alcoy, Abril, 1924.
- MUÑOZ IBÁÑEZ, Manuel, *La pintura contemporánea del País Valenciano, 1900-1980*, Valencia, 1981.